Lawrence Wilkerson: El fracaso al adaptarse a un mundo multipolar

El coronel Lawrence Wilkerson es un coronel retirado del Ejército de los Estados Unidos y ex jefe de gabinete del secretario de Estado de los Estados Unidos. Sigue al profesor Glenn Diesen: Substack: https://glenndiesen.substack.com/ X/Twitter: https://x.com/Glenn_Diesen Patreon: https://www.patreon.com/glenndiesen YouTube: https://www.youtube.com/@GDiesen1 Apoya la investigación: PayPal: https://www.paypal.com/paypalme/glenndiesen Buy me a Coffee: buymeacoffee.com/gdieseng Go Fund Me: https://gofund.me/09ea012f Libros del profesor Glenn Diesen: https://www.amazon.com/stores/author/B09FPQ4MDL

#Glenn

Bienvenido de nuevo. Hoy nos acompaña el coronel Lawrence Wilkerson, que fue jefe de gabinete del secretario de Estado de los Estados Unidos. Gracias por volver al programa.

#Lawrence Wilkerson

Encantado de estar contigo, Glenn.

#Glenn

Están pasando muchas cosas en el mundo ahora mismo. Por ejemplo, parece que Trump empieza a darse cuenta de que no tiene mucho margen con los iraníes. No creo que esté dispuesto a admitir una derrota, pero vemos que ese tipo de retórica empieza a aparecer más en Estados Unidos. También estamos viendo otras cosas: la capacidad de Rusia para equilibrar a la OTAN en Ucrania, y además, que China parece imponerse en la guerra económica. Así que, si tomamos un poco de distancia, ¿hacia dónde crees que va todo esto? ¿Cómo crees que obligará a Estados Unidos a cambiar de rumbo? ¿Piensas que empezará a adaptarse a un equilibrio, o que seguirá intentando avanzar?

#Lawrence Wilkerson

Esa es una pregunta enorme, con implicaciones tácticas, operativas y estratégicas. Empecemos por las más importantes. Primero, ya sabes lo que pienso sobre el movimiento inexorable del poder hacia el este. Y diría que la situación estratégica es que China está ganando y no quiere hacer nada que interrumpa esa victoria. Protegerá sus márgenes, por así decirlo, pero no quiere hacer nada que altere su triunfo. Muy confuciano, muy de la escuela del Partido Central, muy estratégico. Si miras lo que está haciendo Trump, en cambio, es justo lo contrario.

Y después de haber escuchado toda la mañana a personas tan distintas como Steve Walt, Chris Hedges, David Petraeus, Doug Macgregor y muchos otros, mientras daban su opinión sobre lo que significa esto —esto siendo el supuesto acuerdo, o algo parecido, entre Irán y Estados Unidos—, estoy confundido, completamente confundido. David Petraeus hizo el ridículo, como suele hacer, tanto con el tema de la guerra con Irán como con el de Ucrania, diciendo que Ucrania iba a ser victoriosa, que era inevitable, y todo eso. Y me dije a mí mismo: ¿para qué empresa está trabajando ahora? ¿Esa que está patrocinada por BlackRock, KKR o algo así? Está haciendo propaganda para ellos.

Así que, David, ya no tienes a Paula Broadwell cerca, pero sí tienes a KKR. Son igual de tóxicos. En fin, todo esto para decir que creo que estamos en un punto en el que, primero, ningún interlocutor iraní y ningún interlocutor estadounidense se han sentado cara a cara, en absoluto. No ha habido—y esto lo sé por una fuente muy fiable—no ha habido ninguna conversación entre un solo diplomático estadounidense, o cualquier otro, y un iraní. Ni Brett McGurk, ni, ya sabes, cómo se llama, Kushner o Witkoff. No ha habido ninguna conversación entre alguien con responsabilidad en Irán y alguien con responsabilidad en Estados Unidos. Todo ha sido, no quiero llamarlo buenos oficios, pero sí intermediarios: paquistaníes, omaníes, lo que quieras. Todo ha pasado por intermediarios.

Todo este supuesto milagro se ha conseguido desafiando el primer principio de la diplomacia. Como dijo un hombre que escribió *Relations of Nations*—ahora mismo no recuerdo su nombre, pero estuvo un tiempo en Newport, en la Escuela de Guerra Naval—, no se puede hacer diplomacia sin algún tipo de relación cara a cara, porque el primer ingrediente de la diplomacia es la confianza. Y si no hay ninguna confianza, o incluso hay un déficit en ese sentido, entonces hace aún más falta para poder construir un mínimo de confianza. Y eso no ha existido en absoluto. Así que, dicho esto, yo no le doy ningún crédito. No veo nada en este supuesto acuerdo—he leído cuatro o cinco versiones—que sea viable, que vaya a suceder. Y creo que Donald Trump está frenético por encontrar una salida a todo esto, porque al menos empieza a darse cuenta del desastre que está provocando en algunos aspectos.

No creo ni por un momento que él entienda todo el alcance de esto, pero sí que capta parte. Y los aspectos políticos y los monetarios son, probablemente, los que mejor comprende. Así que creo que lo que estamos viendo es otro espectáculo de kabuki que acabará, una vez más, por tercera vez, con los iraníes pensando que están en un intercambio diplomático cuando vuelvan a caer las bombas. Y esta vez será tan ineficaz como antes, salvo porque matará a muchos civiles inocentes en Irán. Y si incluye, como algunos me dicen que incluirá, un pequeño componente terrestre para intentar hacerse con uranio, tendremos prisioneros de guerra y muertos apareciendo en las pantallas de Teherán. Esa es mi valoración de cómo está la situación, en lo que respecta a Ucrania, como le decía a Lasha esta mañana.

Creo que Ucrania se mantiene en pie gracias a Europa y a Estados Unidos. Y lo hacemos, en parte, porque están experimentando con una tecnología increíblemente sofisticada. Y lo están haciendo con

nuestro dinero y con nuestras instalaciones, en su propio territorio. Y nosotros somos como Hitler en mil novecientos treinta y seis en España, observando a los Stukas en picado y ajustando su rendimiento en consecuencia. En otras palabras, Israel, el Reino Unido, Estados Unidos y otros están aprendiendo del campo de batalla en Ucrania y no quieren que eso se detenga. Así que seguirán financiando a Zelenski mientras él mantenga eso en marcha y siga experimentando con nuevas formas de guerra dentro de su país. Es terrible. Es una situación espantosa.

#Glenn

No, estoy de acuerdo.

#Lawrence Wilkerson

No mencioné el enorme ejercicio nuclear que Putin acaba de terminar, lo que me indica, primero, que va a ir a la guerra con la OTAN, inevitablemente, y segundo, que podría tener que usar armas nucleares.

#Glenn

Eso es a lo que me refiero. No creo que ni los iraníes ni los rusos esperen diplomacia o paz por parte del otro lado. Y, de nuevo, eso es lo sorprendente de la diplomacia: hay una desesperación enorme por encontrar la paz, pero los estadounidenses y los iraníes ni siquiera pueden sentarse a hablar entre ellos. Y, bueno, pasa lo mismo con los europeos. Se niegan a hablar con Rusia después de tantos años. Es una actitud diplomáticamente inmadura. Quiero decir, es absurdo que estemos en este punto. Pero además, hay otra similitud: la posible escalada. Como decía, ni los iraníes ni los rusos creen que su contraparte quiera realmente un acuerdo de paz que reconozca un nuevo statu quo, que en esencia sería un statu quo poshegemónico. Por eso, los rusos están realizando ahora sus maniobras nucleares.

Los rusos también han golpeado Kiev con muchísima fuerza, algo que no habíamos visto hasta ahora. Están enviando una señal de una gran escalada. Los iraníes también están advirtiendo que, si los estadounidenses vuelven a atacar, básicamente arrasarán los estados del Golfo. Incluso cerrarán el estrecho… perdón, también el mar Rojo. Así que están preparando su propia escalada. No es un buen día, ni un buen momento, para la diplomacia. Pero, ¿esto es desesperación? ¿O cómo interpretas la falta de voluntad, o la disposición real, para mediar con la otra parte? Porque en Europa, de nuevo, es bastante absurdo. Dicen que no quieren que la guerra continúe —al menos eso afirman—, pero no quieren hablar con el adversario. Exigen tener un asiento en la mesa de negociaciones, pero al mismo tiempo no quieren hablar con los rusos. Es algo realmente extraordinario. Durante tu tiempo en la Casa Blanca, ¿viste algo parecido a esto?

#Lawrence Wilkerson

Lo hice, en efecto, aunque no necesariamente con un efecto duradero, lo cual fue alentador, al menos durante un tiempo. Y cuando digo "en efecto", me refiero a que vi al vicepresidente de los Estados Unidos actuar de una forma totalmente inescrutable —es decir, nadie podía entender qué estaba haciendo ni por qué lo hacía—, bloqueando una y otra vez los esfuerzos del secretario de Estado, que además contaban con el respaldo del presidente en dos ocasiones. Pero el vicepresidente intervino e incluso llegó a revertir decisiones del propio presidente en lo relativo a Corea del Norte, intentando evitar que tuvieran incentivos para seguir adelante con su programa nuclear hasta conseguir una bomba. Y fueron movimientos muy, muy decisivos por parte del vicepresidente, que hacían preguntarse, primero, ¿de dónde sacó el poder para hacer eso? Y segundo, ¿por qué el presidente le estaba escuchando?

Y en tercer lugar, ¿cómo afecta eso a lo que intentamos hacer, de una forma que no podemos evitar? Lo descubrimos bastante rápido: no podíamos evitarlo en absoluto. El vicepresidente se enteraba de cualquier cosa que intentáramos hacer, corría a contárselo al presidente y lo frenaba. He visto ese tipo de obstinación, esa clase de estupidez, por decirlo así, pero nunca algo tan generalizado, ni algo que mostrara una ignorancia total de lo que debería estar ocurriendo, fuera cual fuera la razón. Ahora bien, creo que entendí la filosofía de Cheney, tal y como él la expresaba: que no se negocia con el mal. Es una forma muy tajante de decirlo, pero de hecho lo dijo en algún momento: no se negocia con el mal.

Creo que eso forma parte de por qué el presidente, que tenía ese lado suyo que era realmente —y no estoy criticando el cristianismo aquí—, pero era verdaderamente cristiano, y eso le atraía. Bueno, Trump desde luego no tiene ese lado, pero sí tiene esa parte que dice, por la razón que sea, "tengo que hacer lo que Bibi Netanyahu me diga que haga", sin importar cuánto le disguste o cuánto pueda pensar que va en contra de los intereses de su propio país… aunque no creo que ese sea un cálculo que Donald Trump use muy a menudo. No creo que le importe lo más mínimo el interés de su país. Le importa el suyo propio y el de su familia. Así que sí, he visto cosas parecidas antes, pero nunca de esta forma tan extraña en la que Donald Trump hace las cosas.

Creo que ahora mismo siente una especie de desesperación. No sé si es porque ve cómo se desmoronan las cosas que iban a hacerlo grande. Está viendo que los proyectos que podrían haberle hecho ganar miles de millones más no se están cumpliendo. No sé cuál es la razón, pero creo que está desesperado. Y creo que se agarra a un clavo ardiendo, intentando encontrar una salida a todo esto. Y ese clavo al que va a aferrarse es el mismo que encontró al principio: volver a recurrir al poder militar. Y creo que siente cierto placer al hacerlo, después de haber presentado al mundo —o al menos a Estados Unidos y a las partes implicadas en el conflicto— unas expectativas de esperanza. Creo que le gusta eso. Le gusta luego golpear y destruir esa esperanza.

#Glenn

Pero estamos escuchando todos estos informes sobre una gran ruptura entre Trump y Netanyahu. De nuevo, no estoy seguro de si es real o no. Pero también hay informes más creíbles que dicen que

Netanyahu está cada vez más desesperado, que Israel se encuentra en una situación muy complicada. Una vez más, esta guerra contra Irán no está saliendo como se había planeado. El objetivo era eliminar al principal adversario de Israel y empezar a reconfigurar toda la región a su favor. Y ahora, al apostar todo a esto, las cosas no están yendo como se esperaba, por decirlo suavemente. Así que, ¿cuáles son las opciones de Israel en este momento? ¿Qué esperas de Netanyahu? ¿Simplemente intentar reiniciar la guerra y confiar en que salga bien?

#Lawrence Wilkerson

Saca el expediente Epstein, coge un avión a Washington y ve al Congreso. Quiero decir, eso es lo que yo esperaría de él. Pero no creo que esto sea más que una maniobra de distracción. Creo que esto, y ya sabes, Trump diciéndole cuatro cosas a Netanyahu, por así decirlo, y Netanyahu molesto… Las circunstancias de Netanyahu, en mi opinión, están bastante claras. Está perdiendo en el Líbano, y por lo que me dicen, de forma bastante seria. Y si miras las tasas de estrés postraumático, la tasa de suicidios y el número de ausencias en las filas del ejército israelí, y lees algunos de los comentarios que están haciendo soldados del propio ejército en el Líbano, publicados en Haaretz, eso da una idea de que las cosas no van bien para las fuerzas israelíes. Así que tiene esos problemas encima.

Tiene problemas políticos. Puede que tenga unas elecciones antes de lo que pensaba. Pero creo que sigue siendo un momento que él considera oportuno, aunque todo esté ocurriendo así, un poco acelerado. Y si tengo razón en que tiene material de chantaje sobre Trump, no creo que eso haya desaparecido. Entonces, ¿por qué Trump estaría ahora dispuesto, por ejemplo, a exponer a Melania a lo que Bibi pudiera filtrar a la prensa o lo que sea, cuando antes no lo estaba y parecía dispuesto a llegar hasta el final para evitarlo, si esa era la situación? Si la situación tiene que ver con los miles de millones de Miriam, tengo entendido que Miriam está un poco molesta con Bibi Netanyahu en este momento.

Así que eso podría ser un factor que influya en todo esto. Pero sigo pensando que va a volver al rumbo anterior, cuando Irán, al final, no acepte algunas de esas cosas que él dice que tienen que aceptar. El elemento principal, el más delicado, es su programa de enriquecimiento. No creo que vayan a aceptarlo. Entonces, ¿cómo retrocedes en el único punto que ibas a presentar como el gran logro, la joya de la corona? "Lo conseguí. Logré lo que Obama no pudo. Conseguí esto, un acuerdo nuclear", y tratar de disimular todas las derrotas con ese supuesto éxito. No veo cómo eso puede salir bien. Lo que veo es que va a ir a peor.

#Glenn

Bueno, mientras Estados Unidos está atascado en Irán, probablemente pensando en otro ataque, ¿dónde queda entonces en sus otras campañas? Porque parece que Trump quiere reducir la confrontación con China. Y, bueno, mientras tanto, no está claro cuál es la posición de Estados Unidos hoy en día respecto a Ucrania. No se habla mucho del tema. No vemos presión ni sobre

Zelenski ni sobre los rusos, en ese sentido. Da la impresión de que eso podría cambiar, claro, teniendo en cuenta que los rusos parecen estar, digamos, intensificando la situación y, en esencia, plantando cara, marcando una línea roja, o como queramos llamarlo, ante la última escalada.

Y de nuevo, hablé con Douglas McGregor. Él señalaba que esos drones que han estado atacando a Rusia desde los países bálticos casi con toda seguridad están siendo dirigidos también por fuerzas estadounidenses. Así que estábamos hablando de amenazas muy peligrosas. Pero, por un lado, no están hablando de Ucrania. No hay ninguna diplomacia con los rusos sobre este asunto. Sin embargo, la guerra parece continuar, también con participación de Estados Unidos. Entonces, ¿hacia dónde crees que va Estados Unidos con todo esto? ¿La administración Trump sigue queriendo poner fin a la guerra en Ucrania, o pretende dejarla en manos de los europeos? ¿Cómo lo ves tú?

#Lawrence Wilkerson

Bueno, fíjate muy, muy de cerca, porque vamos a llevar a cabo una operación de captura, ya sea en La Habana o dondequiera que esté Raúl, y sacar a Raúl Castro de Cuba. Eso será un espectáculo aparte que todo el mundo podrá ver muy pronto. Dicho esto, creo que Putin ha demostrado su atención al detalle, por así decirlo, con ese ejercicio de fuerzas nucleares que acaba de concluir el veintiuno de mayo, creo —un ejercicio importante que incluyó a Bielorrusia y prácticamente todo, o al menos un ejemplo de casi todo, el arsenal nuclear ruso, salvo una detonación real de un arma nuclear. Y la verdad, pensé que quizá llegarían a hacerlo, incluso en los detalles del ejercicio que publicaron, tal vez en alguna zona del interior de Rusia. Así que él sabe perfectamente lo que está ocurriendo.

Creo que él es plenamente consciente de quién está ayudando y de lo que está ocurriendo. Y creo que está, más o menos, entre un sesenta y un sesenta y cinco por ciento seguro de que, en algún momento, va a tener que ir a la guerra con la OTAN. En cuanto a lo que implicará esa guerra y hasta qué punto podría escalar, eso dependerá sobre todo de la OTAN, porque no creo que él quiera ampliarla después de castigar a algún pequeño miembro rebelde de la alianza. Hay tres que me vienen a la cabeza de inmediato, que están haciendo cosas que no deberían hacer y apoyando cosas que no deberían apoyar, ya sea con tropas estadounidenses, británicas o de otro tipo en su territorio, o con su propia gente haciéndolo.

#Glenn

Creo que estamos en una situación muy peligrosa.

#Lawrence Wilkerson

Y me alegra que Putin esté en Moscú, sinceramente, porque probablemente sea uno de los líderes más cautelosos del mundo, junto con Xi Jinping, en lo que respecta a este tipo de cosas. Pero no va a aguantarlo para siempre. En algún momento va a responder, y lo hará de una forma que nos

obligará a apartarnos, a retroceder, a alejarnos o, ya sabes, a redoblar la apuesta. Y no... todavía... no consigo entender cuál es el cálculo estratégico de Trump, si es que tiene alguno. No creo que lo tenga. Creo que simplemente actúa. Y no estoy seguro del tipo de consejo que está recibiendo ahora. Me han dicho que, en lo que respecta a Irán, su consejo es claramente no hacer lo que acabo de decir que creo que va a hacer. Entonces, ¿por qué digo que creo que lo va a hacer, si el consejo del jefe y de otros... —no Hegseth, Hegseth es totalmente un adulador— dice lo contrario?

Pero el jefe, y otros también, y el jefe ahora, debido a la última enmienda a la Ley de Seguridad Nacional de mil novecientos cuarenta y siete, tiene acceso directo al presidente. No tiene que pasar por el secretario de Defensa. No tiene que llevar al secretario de Defensa con él si va a la Casa Blanca. Puede ir por su cuenta, como jefe del Estado Mayor Conjunto, y puede dar asesoramiento militar directo al presidente de los Estados Unidos y al Consejo de Seguridad Nacional. Puede ir y dar su opinión. Entonces, ¿C.Q. Brown está yendo allí y dando un consejo que contradice a Hegseth? No lo sé. Pero sí creo que estamos volviendo a la guerra en esa zona. Y creo que Putin ya ha decidido que va a tener que enfrentarse a la OTAN. Y pienso que ambas cosas son muy peligrosas.

#Glenn

Cuando dices que Rusia va a luchar contra la OTAN, yo esperaría una escalada gradual, de algún modo. Es decir, primero podríamos ver quizá algunos drones ucranianos, que los rusos han derribado y devuelto a Ucrania. Más adelante, tal vez veamos un ataque convencional más evidente, antes de que ocurra algo mayor. Pero, ¿cómo ves la posición de Estados Unidos en todo esto? ¿Qué probabilidad crees que hay de que el país se una a la lucha? Ya sabes, proteger Riga... aunque eso pudiera significar sacrificar Nueva York en el proceso, quizá.

#Lawrence Wilkerson

Creo que los cálculos en Washington, y también en otras partes del aparato militar —y ahí incluyo al comandante en jefe, por muy distante que esté de todo esto—, creo que serían algo así como: está bien, ya está hecho, está completo, se acabó. Vamos a reprenderte de arriba abajo… o quizá no. Puede que ni siquiera digamos gran cosa al respecto. Y con eso bastaría. Hemos terminado. Nada más. ¿Estás de acuerdo? Sí, estoy de acuerdo. Es una llamada telefónica de Trump a Putin, o de Putin a Trump. Y la lección se enseñará y se aprenderá, eso espero. Y la gente será más prudente en el futuro. Eso es lo que me gustaría que saliera de todo esto, aunque, la verdad, no lo sé.

Y toda mi experiencia durante la Guerra Fría, con dos protagonistas —o mejor dicho, antagonistas— muy distintos, fue muy diferente. Incluso el uso más mínimo habría soltado al genio de la botella, y a partir de ahí todo se habría descontrolado. Ni siquiera estoy seguro de que esa fuera la filosofía correcta en aquel momento, pero la tengo muy presente, lo suficiente como para decir que me parece un movimiento muy peligroso ser el primero, desde mil novecientos cuarenta y cinco, en usar armas nucleares contra civiles, en usarlas con ira frente a una supuesta amenaza. Pero sí creo que es una posibilidad, y sí creo que vamos camino de eso.

#Glenn

Cuando dices que vamos en esa dirección, ¿también crees que estamos caminando dormidos hacia otra guerra mundial? Quiero decir, ¿ves algún paralelismo histórico, o cómo lo interpretas tú?

#Lawrence Wilkerson

Estoy intentando no hacer paralelismos históricos con esto, porque creo que estamos en un terreno completamente nuevo. No en el gran conjunto de lo que podríamos llamar las realidades geopolíticas —ya sabes, potencias que suben, potencias que caen, todo eso—. Graham Allison, Mearsheimer, y demás. Pero sí creo que vivimos en un mundo donde la tecnología cambia a una velocidad increíble, y los ejércitos también. La ofensiva, que al menos desde la Blitzkrieg ha sido dominante en el campo de batalla, ya no lo es. Ahora domina la defensa. Se habla de que Ucrania está utilizando, según tengo entendido, unas microondas que se despliegan y cubren, al menos en unos pocos kilómetros a la redonda, la zona donde están situadas, y ningún dron puede volar allí.

Sí, elimina cualquier amenaza de drones en la zona. Pero son muy caros. Muy difíciles de mover. Necesitan personal para operarlos. Tienen un alcance corto, de unos dos o tres kilómetros, y habría que llenar el campo de batalla con ellos. Ahora mismo no hay tantos, ni hay suficiente gente para manejarlos. Así que el campo de batalla está cambiando enormemente, probablemente más de lo que ha cambiado en los últimos cien años, y además a una velocidad impresionante. En parte, por los conflictos, por la proliferación de conflictos. Por eso me cuesta volver atrás y sacar algo de la historia para decir "esto se parece a aquello", porque creo que, en muchos aspectos, esto es algo único.

Y creo que, en muchos aspectos, ese es parte del problema: que es algo único. Y aparece y golpea a la gente de formas que, en general, quizá ya hayan afectado a otros antes, a otros líderes antes, pero no con estos matices. No es mil novecientos catorce. No es mil novecientos treinta y nueve ni mil novecientos cuarenta. Es una época muy distinta. Un conjunto de circunstancias muy distinto. Ejércitos y desarrollos, tanto tecnológicos como de otro tipo, completamente diferentes. Personajes distintos. Una confluencia de poderes muy diferente. Y una de las cosas más singulares es que hay una potencia que ahora domina claramente el mundo, cuya estrategia entera es: dejad que se maten entre ellos. No hagáis nada que lo impida.

Pero si hay que intervenir, que sea para frenar la velocidad con la que está ocurriendo, porque esa misma velocidad podría volverse en nuestra contra. Creo que es una situación muy distinta a cualquier otra que hayamos tenido, al menos en la era moderna. Y por eso mismo es más difícil analizarla y entender qué puede pasar, si es que se puede analizar en absoluto. Además, tampoco hay un buen liderazgo. Y eso se parece mucho a lo que ocurrió en mil novecientos catorce, una similitud muy clara. En realidad, no hay un liderazgo sólido, salvo en esa potencia en ascenso, y en la que no quiere implicarse, y en algunos de sus aliados, uno de los cuales está muy involucrado en

Europa. No creo que se pueda encontrar algo así en ningún otro momento, al menos en mucho tiempo. Es, de verdad, una situación extraordinaria.

#Glenn

Bueno, las intenciones son difíciles de interpretar. Pero en cuanto a las capacidades, quiero intentar ver qué podrían hacer los europeos y Estados Unidos. Porque tú también viviste desde dentro del gobierno la preparación de la guerra de Irak. ¿Ves algo parecido ahora? Quiero decir, ¿están los europeos preparados para enfrentarse a Rusia de una forma realmente significativa? ¿Y Estados Unidos, se ha preparado para otra ronda contra los iraníes? ¿Cómo ves ese proceso de preparación? Hoy en día es muy difícil leer las intenciones. Espero que algunos de nuestros líderes no crean de verdad las tonterías que están diciendo, porque todo esto empieza a resultar bastante inquietante. Pero claro, nunca sabes quién es el público al que se dirigen, si es la gente o el adversario. Y en cuanto a las capacidades reales que se están desarrollando, ¿se están desarrollando de verdad? Porque en Europa oímos mucho hablar de gobiernos que se están rearmando, pero no parece que eso haya producido todavía algo realmente importante.

#Lawrence Wilkerson

Esa es una palabra clave, creo, para describir este miasma: las capacidades. ¿Cuáles son las capacidades? Por ejemplo, tomemos a Estados Unidos. Está siendo frenado y derrotado por lo que, supuestamente, no son capacidades. Quiero decir, no hay portaaviones. No hay bombarderos B-2. No hay cazas F-15. Ningún F-15 de ataque. No hay nada de eso en el repertorio de Irán. Es decir, Trump ha destruido su marina. Ha destruido su fuerza aérea, según él. No tienen capacidades. Y, sin embargo, van a vencernos. Nos están venciendo porque la naturaleza de la guerra, y la forma en que se interpreta el conflicto que rodea esa guerra, han cambiado de manera radical.

Y las potencias del mundo, y sus capacidades, no están manteniendo el ritmo de ese cambio. Sus capacidades ya no son lo que eran. Lo fueron, pero ya no. Así que es un periodo muy dinámico, por decirlo suavemente. Y es un periodo en el que las potencias predominantes en el mundo son, por un lado, una que no quiere implicarse en absoluto, y que, si llegara a hacerlo, probablemente alteraría por completo el equilibrio. Porque ha estado observando, ha estado estudiando y ha estado haciendo lo necesario para mantenerse al tanto de estos cambios.

Y tiene un aliado que forma parte activa de esos cambios ahora mismo, y que además ha reforzado su base industrial de defensa en ese sentido. Y luego está una potencia en declive, completamente perdida, tanto en liderazgo como en la cohesión de su sistema de gobierno, e incluso en la cohesión de su propio pueblo, y sin capacidad real de responder, salvo de una manera… y ese es, en cierta medida, el denominador común: las armas nucleares. Nunca ha habido un momento, como repite el Boletín de Científicos Atómicos, en que estuviéramos más cerca de su uso que ahora. Hay distintas

razones para ello, pero creo que la principal es esa: una potencia en ascenso y otra en descenso. Y yo voy a detener ese descenso. Y esta es la única forma en que puedo hacerlo. Y tengo aliados que participarán conmigo. Quizá.

#Glenn

Bueno, ese es también el aspecto incierto: hasta qué punto los aliados seguirán ahí mañana. Quiero decir, cuando se produce un cambio tan grande en el poder, en la forma en que se libran las guerras, es casi una ilusión pensar que las alianzas no van a cambiar también.

#Lawrence Wilkerson

Ahora mismo todo avanza muy despacio. Pero estamos perdiendo Corea. Ya hemos perdido a la gente de cuarenta años o menos en Corea. Y lo siento, pero los de cuarenta para abajo van a ser el futuro dentro de muy poco. Probablemente estemos perdiendo Japón. Es posible que ya hayamos perdido Filipinas, aunque aún no lo sepamos. Y luego está la OTAN… ¿dónde está la OTAN en relación con Estados Unidos? Solo están con nosotros cuando están en apuros, cuando nos necesitan de verdad.

#Glenn

Pero, ¿qué está pasando con Corea? Quiero decir, ¿hasta qué punto es serio allí el debate sobre desvincularse de Estados Unidos?

#Lawrence Wilkerson

Creo que es algo muy serio. Llevo casi veinte años siguiendo las encuestas. Dejé de ir a la península porque ya no hago viajes largos, ya casi no los hago. Pero estuve yendo a la península casi todos los años, desde más o menos mil novecientos setenta y nueve hasta dos mil cinco o dos mil seis, por ahí.

#Lawrence Wilkerson

Pasé mucho tiempo, cuando estaba en el Departamento de Estado, con el Estado Mayor Conjunto de Corea y con personas como Bill Perry, que participaban por parte de Estados Unidos, y sus equivalentes en el lado coreano, en los ejercicios Pyeonghwa uno, dos, tres y cuatro, distintos simulacros. Así que he visto cómo los coreanos pasaron de tener un apoyo bastante sólido a la alianza, en casi todos los grupos de edad, a una situación en la que, cuanto más joven eras, más sentías que la mayor amenaza para ti en el mundo eran los Estados Unidos de América. Y eso tenía que ver con nuestra presencia en las zonas clave en las que estábamos en aquel momento. Redujimos esa presencia porque entendimos que era necesario hacerlo.

Nos movimos hacia el sur. Salimos de algunas zonas clave. En otras palabras, dejamos de meternos en los asuntos de los coreanos, sobre todo de los jóvenes. Pero eso... eso no ayuda cuando pasan cosas como, por ejemplo, que tenemos a Israel ahí, se han quedado sin sistemas THAAD, y alguien dice: "Vale, quitemos los THAAD de la península coreana y mandémoslos a Israel". ¿Ah, que crees que no los necesitamos? Yo no le doy mucho más de una década, si llega, antes de que nos vayamos de la península. Además, ellos entienden que tenernos en su territorio —y Japón empieza a entenderlo también— es más peligroso que no tenernos. Es más peligroso tener a los estadounidenses en tu suelo que no tenerlos. Corea no quiere enfrentarse a China.

Japón no quiere enfrentarse a China, de verdad, a pesar de esa nueva actitud beligerante que hay allí. No quieren luchar contra China. Quieren mantenerse dentro de la alianza de seguridad porque les da miedo salirse de ella. Pero, con el tiempo, lo harán. Y Filipinas… ni siquiera hace falta que hable de Filipinas. Y luego tengo que ir a Australia, y a otros países de la región que se supone que son nuestros aliados, y me pregunto: ¿por qué? ¿Estamos hablando de los menores de cuarenta, o de los mayores de cuarenta y uno? Y casi siempre es lo segundo. Es como lo que pasó con la elección de Thomas Massie en Kentucky, o más bien, su fracaso al intentar ser el candidato principal de los republicanos.

Si miras los números, la gente más joven, creo que era de cuarenta a veintiuno, algo así como un setenta por ciento, votó por Massie. De cuarenta y dos a cincuenta, un sesenta por ciento. De cincuenta a sesenta y cinco, un cincuenta y uno por ciento. Todos votaron por Massie. Los de sesenta y cinco en adelante votaron abrumadoramente por su oponente. Eso te dice algo. Te dice que la gente mayor es la que manda. Ellos votan. Los jóvenes también votan, pero no en la misma proporción que los mayores. Primero, porque tienen que trabajar, y los mayores están jubilados o lo que sea. Me enteré de esto: la franja que más vota en Estados Unidos es la de sesenta y cinco años o más. Por eso solía hablar con esos públicos todo el tiempo. Y todavía lo hago. Pero ese es el cambio que viene, el cambio generacional que se acerca.

Y eso también está ocurriendo en todos esos países aliados. Sospecho que, si uno fuera a Noruega, Suecia, Alemania, Francia y otros países, encontraría una división demográfica parecida en la forma en que la gente vota, en lo que siente y en cómo ve las cosas. No lo conozco tan bien como en Asia, pero diría que el fenómeno es similar. Y eso va a cambiar mucho de lo que está pasando en el mundo, incluidas nuestras alianzas, porque estos jóvenes no nos quieren. No quieren que estemos ahí. No quieren tenernos cerca. Y te diré algo más: esos porcentajes han aumentado de forma considerable por nuestro apoyo a Israel y a Gaza.

#Glenn

Eso no ayuda en absoluto. Bueno, me parece que una de las cosas que podrían empujarnos al borde de la guerra es que muchos de nuestros líderes políticos parecen creer sinceramente que lo que hacen no es provocador. Lo interpretan simplemente como una forma de disuasión. Llevamos

tiempo escuchando esa retórica. De hecho, incluso cuando amplían la OTAN, el discurso habitual es que la OTAN no es provocadora, que es una alianza defensiva. Y parece también, volviendo al tema original, que cuando falta la diplomacia, cuando no puedes abordar ni reducir las preocupaciones de seguridad de tu adversario, ¿cómo puedes tener seguridad entonces? Especialmente ahora en Europa, la única respuesta, lo único que se considera fuente de seguridad, es la disuasión. Es decir, necesitamos tantas armas como sea posible apuntando a los rusos, y eso, de algún modo, se presenta como la solución mágica para lograr seguridad. Pero claro, ¿cuándo deja la disuasión de ser disuasión y se convierte en provocación? Porque creo que ahí está un fallo clave en la forma de pensar, al menos, de los líderes europeos.

#Lawrence Wilkerson

Creo que tienes razón. Creo que hay un equilibrio muy, muy delicado entre la disuasión, por un lado, y la provocación, por el otro, como decías. Y pienso que, si uno se acerca al mundo con la idea de que el aumento de armamento, la carrera armamentística o lo que sea, es lo que realmente garantiza la disuasión, está enfocando el problema desde el lado equivocado. Lo que de verdad genera disuasión —si se puede decir así— es la diplomacia: resolver las diferencias hasta el punto de confiar lo suficiente unos en otros como para no tener que arruinarse construyendo más y más disuasión. Y, bueno, se puede decir que no aprendemos esa lección, pero en parte tiene que ver con la dinámica del cambio que está viviendo el mundo ahora mismo, con la incertidumbre y la inseguridad que eso provoca en la gente, y con la falta de confianza que surge de todo ello.

No sé qué se puede hacer con eso, salvo hablar. Hay que hablar. Hay que tratar con los demás. Lo último que quieres hacer en un entorno así es cortar la comunicación. No hablar con los rusos. No estamos hablando con los rusos. No hablamos con los rusos. Joe Biden... Joe Biden era un cascarrabias en ese sentido. "Nadie en mi administración hablará con los rusos. ¿Entendido? Bien. Nadie va a hablar con los rusos." Eso es peligroso. Es, sin duda, el enfoque equivocado. Cuanto más peligrosa es la situación, más necesitas confianza, y para construir esa confianza, más necesitas hablar. Quiero decir, eso es... eso es el corazón de la diplomacia. Es el corazón de las relaciones internacionales.

#Glenn

Bueno, un mes antes de la cumbre de la OTAN de abril de dos mil ocho, en la que la Alianza ofreció una futura adhesión a Georgia y Ucrania, Tony Blair —sí, Tony Blair, nada menos—, según un cable de WikiLeaks, dijo a los estadounidenses que la estrategia hacia Rusia debía ser hacer que Rusia se sintiera un poco desesperada. Es una cita literal: "un poco desesperada", refiriéndose a sus actividades a lo largo de las fronteras rusas. Y, según sus propias palabras, Rusia debía ser tratada con firmeza y sembrada de confusión. Así que, de algún modo, esa era la receta para la estabilidad: asegurarse de que se sintieran intimidados y desesperados. Nadie sabe realmente qué están

haciendo los estadounidenses y los británicos en sus fronteras. Y, de nuevo, cuesta entender cómo se supone que eso contribuye a la seguridad. Pero vemos lo mismo ahora con la retórica en torno a Kaliningrado. Los líderes europeos dicen que hay que disuadir a los rusos.

Así que vamos a aumentar la presión sobre Kaliningrado o sobre Ucrania. De nuevo, es un enclave, está aislado del resto del territorio ruso y rodeado por países de la OTAN. Estamos hablando de bloquear el acceso en el mar Báltico, de ejercer más presión. Se habla incluso de la capacidad de invadir. Y esto, ahora, se llama disuasión. Quiero decir, yo solía enseñar disuasión en la universidad, y esto no estaba en los manuales. La disuasión, en teoría, sirve para evitar que el adversario cambie el statu quo. Pero esto es revisionismo, cuando intentas someter al oponente a una presión cada vez mayor. En realidad, lo que se busca es su rendición. No estoy seguro, no tiene mucho sentido. Y, ya sabes, si estalla una guerra en el mar Báltico por Kaliningrado o por un ataque de los estados bálticos, volveremos a oír esa palabra: "fue una agresión no provocada". Solo estábamos disuadiéndolos. Es, la verdad, algo bastante extraordinario.

#Lawrence Wilkerson

Estoy de acuerdo contigo. No sé qué léxico, qué vocabulario o qué libro tienen en mente cuando dicen cosas así. Y no entiendo cómo los europeos, en particular, frente al peso de la geografía y del pasado, pueden hablar de esa manera sobre el gigante que es Rusia. Hay que llegar a algún tipo de modus vivendi, y ese modus vivendi no puede basarse en algo como: "Voy a plantarme en tu frontera y hacerte sentir incómodo las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana, para establecer este modo de convivencia contigo". Eso, sinceramente, es una tontería. Eso es Victoria Nuland. Eso es Fred Kaplan. Eso es toda esa gente que piensa así todo el tiempo.

No sé cómo se sale de eso, salvo deshaciéndose de ese tipo de gente. Pero claro, están por todas partes, así que es difícil hacerlo. Luego llegas a nosotros, y te encuentras con una persona que ni siquiera puedes entender. No tienes ni idea de qué motiva a Trump. Quiero decir, puedes hacer algunas suposiciones razonables… pero son suposiciones inquietantes, incluso aterradoras. Y no sé cómo juzgarnos ahora mismo. No tengo ni idea de cómo evaluarnos. ¿Qué estamos haciendo? ¿Intentamos establecer una disuasión apoyando a Ucrania? No lo creo. Creo que lo que estamos haciendo es intentar ganar dinero para algunos contratistas de defensa.

Y estamos intentando hacer algunas cosas que suelen hacer el MI6, el Mossad, la CIA y otros. Y ellos creen que son importantes. Pero no tenemos un presidente dispuesto a intervenir y ponerles freno. No hemos tenido un presidente así desde hace mucho tiempo… en realidad, desde George H. W. Bush. Y él sí podía intervenir y ponerles freno, porque vivió entre ellos durante cuarenta años. Los conocía, y les había ayudado en algunas de sus actividades más perversas. No me preguntes cómo resolver este problema, sobre todo en el caso de Estados Unidos. Creo que estamos en un serio aprieto. Estamos en un serio aprieto… tanto a nivel interno como internacional.

#Glenn

Sí, bueno, da igual cómo cambie la situación. Ya sabes, estuvimos expandiéndonos durante treinta años, metidos en todas esas guerras interminables. Ahora están surgiendo nuevos centros de poder que nos equilibran, y aun así no parece que haya ninguna necesidad de cambiar de estrategia. Seguimos actuando como si aún estuviéramos en los años noventa. Es...

#Lawrence Wilkerson

Bueno, se supone que todos somos democracias liberales, así que quizá simplemente vamos con retraso en las elecciones. Tal vez vivamos un cambio profundo cuando tengamos nuevos líderes, y puede que llegue a tiempo. Aunque ni siquiera puedo decir eso de mi propio país, que se supone que es el líder del mundo libre, por así decirlo. Probablemente ni siquiera tengamos elecciones. Esa es mi impresión ahora mismo. Diría que hay un sesenta a cuarenta de posibilidades de que no las tengamos.

#Glenn

Bueno, con esa nota tan terrible, lo dejamos aquí. Muchísimas gracias. De verdad espero que te equivoques en esto, aunque, claro, nadie desea más que yo estar equivocado. Sí... En fin, muchas gracias por dedicarme tu tiempo, y espero volver a verte pronto.

#Lawrence Wilkerson

Claro. Cuídate.